

## EL SEMANARIO.

Lima: *viérnes 21. de octubre de 1814.*

## LA PIEDAD.

Quando vamos padecer á nuestros semejantes, se excita vivamente en nuestra imaginacion la idea del dolor. Ella nos hace temerlo: y temerlo es casi sentirlo. La piedad llega á ser un tormento de que no podemos libertarnos, sino consolando ó huyendo de los desgraciados. Nosotros somos mas propensos á consolar que á huir. Primero: porque huyendo, seriamos perseguidos por la memoria del dolor. Segundo: no tendriamos la satisfaccion de haber sido útiles, ni la esperanza lisongera de que podemos ser socorridos, si nos pone la suerte en igual situacion. Es verdad que el interes y el amor propio pueden hacer la piedad generosa; pero ellos la combaten, y nos la hacen superar. Esta inclinacion amable es uno de los sentimientos que la naturaleza opuso en nosotros á la cólera, á la venganza, y á los movimientos del interes personal. A ella debemos las primeras nociones y el amor á la justicia. Contribuye tanto como nuestro propio interes, á hacer los servicios mutuos tan comunes entre los hombres. Los atenienses hicieron de la piedad una divinidad, y le fabricaron un templo.

*Discurso que en el besamanos del dia catorce de este mes dió como director del real colegio de S. Fernando, el D. D. Miguel Tafur, catedrático de visperas y proto-médico general del reino.*

Rayó, excmo. señor, el día feliz por que há suspirado tanto la affigida monarquía. Fernando VII. despues de seis años de prision, ha roto las cadenas pasando de la cárcel de Va-

lenzay al trono de Pelayo. Un rey probado por la desgracia, ha aprendido á ser desgraciado, y á interezarse vivamente en los males del último de sus vasallos. ¡Feliz el pueblo que merece ser regido por un príncipe que ha actuado el sentimiento! ¿Quién no se promete un gobierno de religion, de humanidad y de dulzura? Yo no he tenido el placer incomparable de presenciár el momento augusto de su ascenso al solio de dos mundos, tampoco el de escuchar el paternal discurso que interrumpido con sollozos, dirigiria á los pueblos que la providencia ha puesto á su cuidado. Pero si he percibido el lenguaje mas eloqüente de su corazon, con él que dice á veinte millones de hombres que estaban pendientes de su existencia: hijos míos: el pavimento, los arruinados edificios de la España, y todo el camino que hay de Madrid á París, está teñido con vuestra sangre derramada por sostener vuestro honor en la persona de vuestro rey. Pues yo derramaré gustoso la mia en vuestro obsequio, y respetaré siempre la mas pequeña gota de aquella en el último de vosotros. Pero no... no hay último entre individuos de nacion tan importante que ha hecho acatar su nombre y su memoria aun para las generaciones mas remotas. Pedid, y otorgaré. Mi corazon está en vuestras manos. No tengo mas voluntad que la de mis pueblos. No gobernaré entre sombras, sino en medio de la luz que quiero se difunda hasta los puntos mas remotos del estado. La religion sola dirigirá mis primeros pasos al trono, y los últimos al descender al sepulcro. ¡Monarca deseado! El cielo oiga tus ardientes votos, y haga que á la voz del padre vuelen presurosos los hijos, y estrechados contra su ardiente se-

no, se acaben las diferencias y las quejas que nos han hecho derramar tantas lágrimas. Un rey, una nacion, una familia, unos mismos intereses, y sobre todo una religion, sea en lo sucesivo la unica divisa de España y de las Américas.

Quando despues de una noche densa, aparece el sol sobre el horizonte, todo se ilumina, la naturaleza toda participa de su influxo benéfico, difundiendo el calor de vida hasta aquellos seres que parecian pertenecer al sombrío imperio de la muerte. Hoy que aparece el sol político cuyo eclipse si habia obscurecido á la nacion y llenado de sombras y desconsuelos aun á los mismos planetas próximos á su orbita radiante ¿qué es de extrañar se hubiesen anochecido aquellos astros que giraban en distancia de sus rayos? Todo, todo se reanimará señor excmo., todo recibirá un nuevo ser en el seno de la paz. Se acabarán las desazones civiles que consideradas en su esencia y motivo, merecen fixar la atencion del monarca. Se desvanecerá esa negra ominosa nube que ya auguraban vendria sobre nuestro pacifico horizonte, amenazandonos en su terrible explosion ( sobre los incalculables males que trae consigo la guerra ) con el eterno abandono en la ignorancia y barbarie: monstruos detestables por V. E., que desde que pisó este bienhadado suelo ha procurado su mayor ilustracion fundando baxo los auspicios del mejor de los monarcas el real colegio de S. Fernando. Este tiene hoy por primera vez el honor de ser admitido á ofrecer sus homenajes debidos por tantos títulos. ¡Oh! quierá esa adorable providencia que nos ha hecho tan fausto este dia, que sea indefinido el número de los que presida V. E., despues de haber reunido en vinculos de eterno amor á los padres y á los hijos, para que tenga V. E. la justa y bien merecida gloria de que su nombre sea el primero que se lea entre los ilustres genios que consagren sus trabajos á tan importante obra.

## HISTORIA NATURAL.

### *Sobre el color de los negros.*

Los teologos de estos siglos creyendose mas esclarecidos que los de los anteriores, dicen que

los negros descienden en línea recta de Cain, y que Dios les acható la nariz y ennegreció la piel, para imprimir en su figura una señal capaz de hacerlos conocer por descendientes de un asesino. Los doctores de los siglos anteriores enseñaban en sus escuelas con bastante probabilidad, que los etiopes son la posteridad de Chus de Chansam ó de Ismael: el abate Pluche ha defendido este último sentimiento con el mismo calor que empleó para llenar de injurias á Descartes y Newton; pero el debia haber atacado á los defensores de la verdad, despues de haber combatido contra ella, para no ser inconsecuente. Mas no sé porque desgracia, los teologos como fascinados por sus propios intereses, se han apropiado continuamente cuestiones del tesoro de la física; saliendo de su esfera, y tratando sobre materias que se le perdona ignorar; qué puede acontecer sino que sean culpables y se hagan ridiculos divirtiendo á sus enemigos? Despues de haber decidido mal: pueden tener razon para quejarse del desprecio con que se miran sus decisiones? Podrán decir que el siglo declina porque se ocupa en refutar sus errores?

Un autor que goza del privilegio de desatinar, dice que la primera muger del genero humano tenia dos ovarios, y que encerraba en ellos huevos blancos de donde nacieron los españoles alemanes ingleses, &c. y huevos negros de donde nacieron todos los pueblos negros. Esta hipotesis si se juzga por su absurdidad, parecerá que se inventó en un siglo tenebroso, antes del nacimiento de las letras, por un enfermo delirante; pero si se juzga por la fecha de su publicacion nos sorprenderemos que este escritor existiese en el siglo diez. Es necesario para sostener un sistema sobre el origen de los negros, escoger entre Ismael ó Cain, ó entre los huevos blancos y negros; pero si queremos encontrar la verdad no debemos hacer caso ni de unos ni de otros.

Si no se hubieran entregado ciegamente á los prejuicios sistematicos, no habrian examinado con tanta confusion porque hay hombres blancos en la zona templada y negros en la torrida, sino hubieran estado preocupados, habrian visto claramente, que la diferente tem-

peratura de los climas, produce esta diferencia en el color de los habitantes.

No existen negros sino en los países excesivamente calidos, y no los hay fuera de los límites de la zona torrida. No componen como han dicho algunos la duodécima parte de la especie humana, su número relativamente al de los blancos y morenos es como 1 á 23. A proporción que el ardor de la zona intermedia se disminuye, se ve aclarar la tez y blanquear los cabellos, desensortijarse, y pulirse las facciones. Los moros aunque negros en la apariencia son menos que los negros por la mayor distancia que los separa del equador.

Pereyra, y M. Cat han colocado sin motivo, á los negros en la vecindad del polo Boreal, y en el centro de la Groelandia, pero se han engañado. Los que tengan algun conocimiento de ese país, advertiran que esos etíopes septentrionales son seres tan fabulosos como los Acefalos y los Ciclopes.

Los efectos del calor sobre la constitución del hombre baxo la línea equinoccial, son los fenómenos que se han descubierto con las operaciones anatómicas que se han hecho de los negros, y el análisis de sus humores más esenciales. La substancia medulosa del cerebro la tienen negra y la glándula pineal casi enteramente negra, el entrelace de los nervios ópticos moreno, y la sangre de un rojo más oscuro que la nuestra. En fin el licor seminal está tinturado por el mismo principio que se encuentra esparcido en su membrana mucosa. Es admirable que los modernos hayan ignorado por tanto tiempo que la negrura de la prole es visiblemente inherente á la materia seminal; pues se apercibe desde que se compara esta con la de los blancos. Strabón y otros antiguos dicen, que este hecho no admitia duda en su tiempo, y las observaciones más recientes nos lo han confirmado en todas sus partes. De otro modo, como se podrian explicar las variedades que resultan de las castas mezcladas, tanto entre los hombres como entre los animales?

Esta materia tinturada es tan tenáz en el semen de los individuos sanos, que necesita quatro generaciones mezcladas para desaparecer enteramente: la tercera posteridad es todavía

un poco atezada, la quarta es blanca. Como la naturaleza no se aparta casi nunca de estas leyes, podemos decir que son inmutables (\*).

Entre la cutícula y la piel del hombre se encuentra un humor espeso y gelatinado que los anatómicos llaman el cuerpo mucoso y la red de Malpigio, que fué el primer descubridor. Este humor es blanco en los blancos, negro en los negros, moreno en los atezados, de un color de nieve ó tiza en los Albinos ó negros blancos, y salpicado de manchas rojas en los hombres demasiado rojos.

(Se continuará)

(\*) La naturaleza observa el orden siguiente, en las quatro generaciones mezcladas.

1. De un negro y una blanca, nace un mulato, con los cabellos largos.
2. De un mulato y una blanca, previene el cuarteron triguño, con cabellos largos.
3. De un cuarteron y una blanca, sale el octavon más triguño que el cuarteron.
4. Del octavon y una blanca viene un niño perfectamente blanco.

Quatro generaciones en sentido inverso se necesitan para ennegrecer á los blancos.

1. De un blanco y una negra sale un mulato, con los cabellos largos.
2. De un mulato y una negra viene el cuarteron que tiene tres cuartas de negro, y una de blanco.
3. De un cuarteron y una negra proviene el octavon, que tiene siete octavas de negro y una de blanco.
4. De un octavon y una negra nace en fin el verdadero negro con los cabellos encrespados.

#### INCLINACIÓN A LA SOCIEDAD.

Una larga infancia, un acrecentamiento tardío y lento, y el penoso desarrollo de nuestras facultades, obligaron á nuestros padres á formar entre sí lazos duraderos; frecuentemente tienen muchos hijos que piden los mismos cuidados por mucho tiempo; estos hijos toman la costumbre de vivir juntos, y con sus padres

estas son las causas primeras de la sociedad; pero todos nuestros modos de existir nos hacen sentir su necesidad. Que haría el hombre solo ó limitado á su familia, contra los tigres, los leones y los lobos que le disputan ya los débiles animales que le sirven de sustento, ya la libre posesion de la tierra? De que servirian sus dientes y sus uñas, contra los dientes y garras de sus rivales? Entre todos los animales solo el hombre está mal armado, y para defenderse ó atacar con ventaja, necesita compañeros. El está dotado de razon; pero que es la razon en el hombre separado de sus semejantes? La sociedad como dice Fontenelle, es el fondo mas grande de nuestras ideas. Sin ella el hombre careceria de palabras; no podría conservar, recordar, combinar ni aumentar sus ideas; su espíritu sin otro ejercicio que el de procurar su alimento ó su defenza, no pudiendo proveer ni á lo uno ni á lo otro, sería inferior al instinto de muchos animales.

Los hombres adquieren los pocos conocimientos que componen su razon, juntando sus experiencias y sus reflexiones; las pasiones que hacen nacer la sociedad dan á el alma humana actividad y aumentan su inteligencia. Las pasiones son los resortes eternos del hombre; pero su situacion su edad su constitucion &c. le hacen experimentar con mas ó ménos energia estos sentimientos. En la sociedad siente el hombre vivamente su existencia y puede gozarsia; por el comercio de los mutuos socorros, por las funciones prescriptas á los diferentes estados; por el uso que puede hacer de la industria y fuerza de los otros conoce las suyas. El ha nacido para habitar las ciudades como las abejas para habitar las colmenas: conoce esta necesidad, y es arrebatado á ellas por sentimientos agradables: los testimonios de la mutua benevolencia causan en parte los encantos de la vida; hay necesidad de recibirlos y de darlos: por otra parte todos estamos dispuestos á participar los sentimientos de otros: emociones vivas y rápidas pasan subitamente por todos los miembros de una sociedad. Quien de nosotros no ha conocido que en una compaña numerosa, y que atestiguaba una viva persuacion, ha recibido opiniones que hubiera recha-

zado en la soledad? Quien de nosotros en los espectaculos en una fiesta en una disputa, no ha reconocido que los sentimientos de otros aumentaban y fortificaban los nuestros? Esto es lo que los filosofos ingleses llaman entusiasmo social, y del que ellos hacen un uso muy frecuente, por lo que exágeran su influencia. Es verdad que en muchas ocasiones los mismos placeres y las mismas emociones, nos conducen y nos unen.

### LA CURIOSIDAD.

El hombre tiene relacion con todos los seres: los habitantes de los bosques del ayre y de las aguas son su agradable alimeto, y sus vestidos hacen los suyos. Todas las producciones de la tierra, el globo entero, y el cielo mismo deben ser los objetos de su curiosidad.

El vé que muchos animales pueden ser sus esclavos, y otros sus enemigos; que algunas substancias pueden serle útiles y otras dañosas; y que conociendolas aumentará sus placeres y disminuirá sus dolores. En la infancia espierce su vista atenta y curiosa sobre todo lo que le rodea: no hay objetos que no observe, sonidos que no escuche y movimientos que no le interesen. Esta inclinacion es la que mas contribuye á enriquecer su memoria; á despertar su imaginacion, y á formar su razon. La curiosidad en algunos hombres llega á ser la pasión dominante, y un efecto necesario para sentir su existencia. Regularmente los hombres estudiosos experimentan con mucha debilidad las otras pasiones; las investigaciones, y esperanzas de algunos descubrimientos ocupan sus instantes y les hacen sentir su existencia.

**ERRATA** En la línea 4. de la primera columna de la pág. 1.<sup>a</sup> del número anterior, dice *indignaciones*: léase, *inclinaciones*.

Lima: imprenta de los huérfanos:  
Con superior permiso.